



COLECTIVO
LATINOAMERICANO
DE JÓVENES

Jóvenes y política de lo sólido a lo líquido: apuntes de una experiencia investigativa en Complejidad

Luz Adriana Henao Castaño [Colombia]
luzah@utp.edu.co

Luz Adriana Henao Castaño. Docente Auxiliar de la Universidad Tecnológica de Pereira Colombia. Integrante de los grupos de investigación en Arte y Cultura, categoría A Colciencias. Y Lenguaje, literatura y política: estudios transversales. La presente ponencia surge de la investigación realizada en jóvenes y comunidades políticas para optar al título de Magíster en Educación con la Universidad Católica de Manizales Colombia .

Resumen

Palabras Clave: didáctica, sociedad civil, jóvenes, política, juventud, educación.

La educación del presente debe centrar su interés en los presupuestos pedagógicos, metodológicos y didácticos que se ocupan de posibilitar el encuentro con el conocimiento de las y los jóvenes que llegan a las instituciones escolares. De esta manera se viabiliza un proceso de formación sustentado en valores democráticos, de justicia, de nuevas solidaridades, en las que los ciudadanos se asumen con responsabilidad frente a su identidad terrestre, histórica y planetaria. La resignificación de expresiones retóricas constituye sin duda alguna el hilo con que se tejen nuevas condiciones para la historia desde las singularidades y las diferencias, desde las localidades y las globalidades.

Los ritmos vertiginosos de una época de cambios, mediados por agentes socializantes múltiples y dispersos, reconfigura los espacios de colocación de las y los jóvenes en la sociedad del conocimiento. La premura de los dispositivos del mercado por hacer de ellos actores de consumo insensibilizan sus miradas, ante un mundo que les parece prefabricado, predispuesto, mecánico en que sus posibilidades de creación son nugatorias. Lo que se pretende con este trabajo es dar cuenta de la investigación sobre construcción de comunidades políticas de jóvenes desde las multimanifestaciones de sus representaciones sobre política, lo público, bienes comunes, estetización de la cultura desde la bio y ecopolítica, realizada como obra de conocimiento para grado de maestría en Educación en la Universidad Católica de Manizales Colombia.

La investigación da cuenta de un encuentro en humanidad, inescindible a las condiciones diversas de las realidades que conminan a los jóvenes de estos tiempos, en que emergen las subjetividades múltiples, una experiencia creadora y potenciadora del aprender lo social - político experimentándolo.

Introducción

Las sociedades de nuestro tiempo, permanecen en los intersticios de las transformaciones políticas, culturales, ecológicas y tecnológicas que modifican nuestro modos de hacer y pensar (nos) mundo. La mutación de las comprensiones del mundo desde la totalidad a la fragmentación y pulverización implica consecuencias adversas y otras no tanto particularmente para las y los jóvenes, que como sujetos instalados en tipos de sociedades industriales comparten experiencias múltiples en la forma de ser y hacerse historia. El escenario acontecimental de su existencia comprende formas heterónomas, estéticas efervescentes que los sitúan como ciudadanos de la tierra. Algunas de ellas admiten la explosión de sus libertades espontáneamente, otras lo que constituyen es parte integral de los dispositivos de control que limitan su participación en los ámbitos públicos y privados a propuestas institucionalizadas, y hegemónicas cuya pretensión no es otra que perpetuar ejercicios de poder por tradición.

Así la Ley de juventud (375 de 1997) en Colombia aparece como dispositivo que controla y categoriza la población joven dentro de lógicas institucionales, negando la espontaneidad sentida y vivida por las y los jóvenes que actúan en la esfera pública aún a modo de comunidades políticas que resisten los cánones de institucionalidad, y

lógicas formales de participación, pero que en marcos de libertad, identidades, acontecimientos despliegan apuestas por sociedades más incluyentes y armónicas. Sociedades en que sus habitantes puedan en sentido de concienciación dar cuenta de sus historias, emociones, gustos, encantos y desencantos por la cosa pública, a través de alternativas de comunicación responsables y propositivas.

Una fuerza energizante a modo de rizoma se abre lugar desde enclaves singulares y difusos, como posibilitadora de actitudes reflexivas, de acción/potenciación que develan horizontes de sentido desde la utopía, en que es necesario además reconceptualizar la noción de la y el joven, su comprensión de la política como arte de gobernar, el espacio público como espacio de acción y no solo de elección, los bienes e intereses colectivos; reconceptualización que debe ocupar las agendas políticas y comprometer el interés de todos los sectores que convergen en la formación de las y los jóvenes sujetos políticos de este tiempo. Devolver la credibilidad en la construcción de un modo de política que propende por la protección y cuidado de la vida, lejos de manipulaciones engañosas, maniqueísmos desbordantes y anquilosamientos en el poder por los que las y los jóvenes muestran particular desprecio, se constituye en el horizonte que sustenta toda la propuesta investigativa. La política es para ellas y ellos un asunto del que no quieren saber nada, dados los continuos desatinos de las propuestas de los líderes políticos y el modo de efectivizarlas.

La teorización de la investigación se sustenta en propuestas conceptuales del lenguaje potencia Hugo Zemelman (1992, 1998, 2002, 2004, 2007), Halliday (1994); la política en sus sentidos, praxis, significaciones, Lazzarato (2006) Maffesoli (2004), Bauman (2002,2005), Arendt (1997), Foucault (1984), último este que sustenta también nociones como el biopoder y la biopolítica, al igual que Maldonado (2008); sistema político Dallanegra (2003) la vida, autopoiesis, ontogenesis, lenguajear, por Capra (1998) Maturana (1984, 1995, 1996, 2002), y joven desde la ley de juventud en Colombia, entrecruzada con Juvenilidad de Morin (1999), y juvenismo de Maffesoli (2004); Zambrano (2003), Serna (2008), Savater (1997), Gonzalez (2007), Loaiza (2007) y Morin (1990, 2002, 2006) permiten la reflexión sobre educación, pensamiento, comunicación. Metáfora por Guarín (2007), Lizcano (2007). A partir de ahí se hace todo el proceso de investigación Mejía (2006, 2007), Ibáñez (1998), interpretación Ricoeur (2006).

Problema /objetivos / Metodología

Las y los jóvenes de continuo permanecen hundidos en las profundidades de terrenos inestables, que los dispersan y desmoronan sus arrojados creadores y potencial –potenciables. Sin embargo este hundimiento es la fuerza emergente que moviliza a pensarlos y pensar su mundo, no determinado, estático, prefigurado sino indeterminado – incierto, dinámico y en construcción de sujetos que están siendo no por el referente de lo que otros ya fueron, sino porque reclaman su propio habitar, como un nuevo nacimiento de resistencias e inadaptaciones al estado de cosas, y cualquier forma institucionalizada de poder, recreando sentidos de habitancia en y con la naturaleza, el tiempo, el espacio y las formas sublimes de ser ciudadano de la tierra.

En correspondencia con un tipo de investigación en pensamiento complejo, no se conciben totalidades, certidumbres, seguridades sino por el contrario singularidades, subjetividades e identidades híbridas. Y son esas incertidumbres, errores y riesgos que permiten ir del todo a la parte, de lo inteligible a lo ininteligible, de colocaciones a dislocalidades, para comprender que en las y los jóvenes hay modos de pensar distintos; que sus ritmos y hechuras del mundo están acompañadas de temores, arriesgamientos, soledades y dispersiones diversas propias de sociedades alienantes, en que las libertades y creaciones parecen estar limitadas a lo instituido – instituyente. La posibilidad de trascender el discurso de tradición por la efectuación creadora de un logos acontecimental y presente permanece indeterminada, inacabada lo que permite seguir interrogándolo.

No obstante que es desde esa tradición que se produce la manifestación, el surgimiento de voces nuevas que hacen eco de manera espontánea, desde el emocionar, compasionar al lenguajar como posibilidades abiertas desde los relacionamientos con otros que son también presencia, sujetos con consciencia histórica, que la trascienden en su ser – hacer- hacerse, morando lugares culturales amplios y vastos.

El interés de adentrarse en la posibilidad del acontecimiento de las y los jóvenes en comunidades organizadas desde la biopolítica que resiste formas de biopoder o gobierno de las conductas, en las maneras de ser y hacerse jóvenes, desde sus representaciones advenientes para la acción – creación – recreación, puede considerarse uno de los objetivos de la investigación, sin que se entiendan agotados en él.

Reconociendo puntos de anclaje en el recorrido de la investigación compleja se aventura un conocimiento desde lo estético, biológico, y político en las y los jóvenes, como un individuo que se hace autónomo, que se erige ante la pretensión adultocéntrica de enraizarlo en hábitos y estilos reductibles y homogenizantes. El lenguaje es punto de ignición y cierre en el trayecto investigativo, para entender las potenciaciones de la biopolítica desde su sentido, praxis y significación, invitando además a complementar el estudio a disciplinas como pedagogía, la política, el arte, la biología, ética, sociología, filosofía. Así se llega a la intersección de megaconceptos como el de Joven - juventud – juvenilidad, en que la corporalidad, las representaciones, los símbolos y el territorio cobran particular valor.

El maderamen de la obra, se vigoriza por la arquitectura permitida a través del encuentro de una metáfora desde la cual se reedifiquen la imaginación, la interpretación y dimensiones teóricas subyacentes a esas nuevas formas de percibir la política por las y los jóvenes, metáfora contentora de los nodos a abordar, para que sea plausible la creación de un nuevo conocimiento crítico y no simplemente el cambio de un término por otro. Esta metáfora es el puente por el que se recorre lo conceptual de la investigación, con método que no es método, y que ronda un coqueteo exótico por los planos del macroproyecto diseñado desde la maestría: educación, sociedad, cultura en integralidad con el desarrollo, la democracia y la pedagogía.

El mismo movimiento investigativo arroja indagaciones constantes por la pertinencia de la pregunta que origina la investigación, el método para desarrollarla, que no está dentro de los de tradición, los intereses epistémicos de la metáfora y los trayectos hologramáticos.

Por metáfora se escoge el agua por sus trazos irregulares, por su presencia abrumante en formas amorfas que van y vienen, se entrecruzan, se desvanecen, se cristalizan y opacan o se hacen turbulentas y mansas por las especies que la intervienen; porque permite la vida como proceso de exploración inacabado, inagotable. Su carácter sagrado, los ritualismos que con ella se practican la hacen ser un elemento generador de poder, que encuadra a modo de fuego conector como lo hacen las y los jóvenes con el universo físico – temporal y la dimensión simbólica de la experiencia. Representa el movimiento, la fuerza, la tenacidad, la exploración, la mansedumbre, su agotamiento discontinuo es como la irrupción de la linealidad que acompaña la política fecunda e infecunda, sólida o líquida, turbia o transparente, “La metáfora es así rebozo, disfraz o engaño que disimula a la vez que muestra, que muestra pero disimulando” (Lizcano, 2007: 20).

La pregunta inicial se muta en forma constante, pensando en el sujeto joven que se arriesga a superar los cánones de la institucionalidad, dando lugar a impulsos creativos que forman biopolíticas como poder de la vida, para la convivencia. La política se hace comprensible desde otras experiencias, que no son simplemente la representación de espacio de elección, sino de coordinaciones de posibilidades biológicas desde el lenguaje para las relaciones sociales; es decir la constitución de un lenguaje en el vivir que comprende en criterio de Maturana relacionamientos entre coordinación, conducta, encuentro.

Esta tematización es derivada de la pregunta radical que orienta el trabajo de investigación ¿Cómo construir redes políticas desde la condición del joven en un paisaje de realidad multisimbólico a partir de las singularidades que lo habitan?, y de las preguntas por campo de conocimiento a poblar con la obra. Así desde lo pedagógico el interrogante se sujeta a si ¿es necesario replantear desde la reflexión por la educación del presente-futuro, las posibilidades de comprensión de un sujeto adveniente en un mundo fragmentado, caótico, en crisis, que desdibuja la construcción de asociaciones solidarias y cooperativas?. Desde lo democrático la pregunta problemática gira en torno a si ¿Puede la teoría de la biopolítica hacer ostensible una formación democrática en una sociedad como la colombiana en que se antepone los intereses individualistas y la competencia por encima de la cooperación, en que la comunicación no es comprensión y reconocimiento sino incivildad y violencia? y desde el desarrollo ¿Cuál es la geopolítica del cuerpo, sensibilidad, pensamiento de los jóvenes hoy?

La posibilidad de que las y los jóvenes puedan narrar sus historias son el punto de ignición para la reflexión, elaboración y posterior organización del conocimiento que se construye, coparte de una ética política desde la comunicabilidad como posibilidad sensible de aprender a mirar con otros ojos, a esos cómplices inteligentes que a modo de incorporación con lo observado en su mundo físico, facilitan destacar la pertinencia de una teoría en complejidad que cuestiona las condiciones en que se funda el conocimiento y en que se produce la ruptura abismal con el mundo de la vida, de la naturaleza, para trenzar horizontes de inclusión de lo que antes se excluía, para crear conocimiento con consciencia, renovar la construcción de lo social, contemplando múltiples realidades y dando apertura a la imaginación porque como lo plantea Lizcano

si el imaginario es río, la realidad es pantano, presa que —aquí y ahora— mantiene apresado el caudal; es el muro y el agua que él fuerza a permanecer embalsada, congelada como en una foto fija, solidificada. O mejor, no tanto

solidificada como con-solidada, hecha sólida por la acción conjunta de todos. No es más que —no es menos que— nuestra creencia compartida la que le presta esa apariencia de solidez (Lizcano, 3).

Y sobre las y los jóvenes son más los imaginarios contruidos que las verdades develadas. El sujeto joven inventa su realidad a partir de las sugerencias del medio, pero esta permanece inacabada, y no es del todo coincidente con sus tiempos y ritmos de vida, lo que deriva en un desajuste entre teoría y realidad,

por qué el desajuste? Por algo elemental: el ritmo de la realidad no es el ritmo de la construcción conceptual. Los conceptos se construyen a un ritmo más lento que los cambios que se dan en la realidad externa del sujeto, por eso constantemente se está generando un desajuste (Zemelman, 2004: 16)

En la investigación se recorren macroconceptos como sistema político, subsistema político, en que se ubican las nuevas ciudadanía para abordar las tensiones entre poder y saber, que dicen relación con el ritmo que adoptan los sistemas y la forma en que el sujeto lo aprehende en las intermediaciones de la producción de lenguajes en moratoria social, reconocimiento y respeto de sí y de otros, con lo que se traza una cartografía del conocimiento, que deambula en la incertidumbre, las contradicciones entre las teorías y autores convocados pero que finalmente apuesta por las realidades que la obra coliga: las de las y los jóvenes instalados en acontecimientos signícos, en que las emociones enarbolan los relacionamientos y formas de estar con otros en sana convivencia.

Resultados

Sobre lo joven que es o no juventud y lo juvenil que es o no es estar joven

La navegación teórica realizada durante la investigación permite entrever que pensar en una o un joven hoy, implica instalarse desde distintas percepciones que convergen en antecedentes asociados con la edad, experiencias concretas o no concretas en el acontecer con su medio biológico, cultural, político, ambiental y social. De modo que pueda ser posible distinguir entre joven y juventud. Así el primer nodo de análisis está asociado con singularidades en referencia a, o con “ser joven”, lo que lleva aparejado los ritmos de la existencia, crecimiento, cambios físicos o corporales, modos de pensar o asumir responsabilidades en tanto la juventud está asociada con esos comportamientos que derivan un estilo o prototipos de sentirse joven, aunque orgánicamente ya no se esté en el rango de edad en que dicha población se delimite, por lo menos normativamente hablando. Cuando la Ley de juventud Colombiana, (375 de 1997) define juventud como “ el cuerpo social dotado de una considerable influencia en el presente y en el futuro de la sociedad, que puedan asumir responsabilidades y funciones en el progreso de la comunidad colombiana” entendiéndola que ella comprende la persona entre 14 y 26 años de edad, lo que denota son vacíos jurídicos, respecto de otras consagraciones jurídicas a fin de establecer responsabilidades penales, civiles, y otras, a la vez que señala como Mundo Juvenil “los modos de sentir, pensar y actuar de la juventud, que se expresa por medio de ideas, valores, actitudes y de su propio

dinamismo interno”. Entonces desde una sana interpretación puede decirse que de lo que da cuenta la ley es del nodo dos, no así del nodo uno es decir no es clara en relación al concepto de quién es joven?.

Es así como la propuesta de reconfiguración del concepto de joven, dentro de este trabajo de investigación transita por las nociones que sobre el particular han trabajado autores como Morin, al hablar de juvenilidad y por Maffesoli como juvenismo, superando condiciones de edad en la noción de juventud y atizando en dicha condición para hablar de joven. En todo caso a futuro preciso será considerar la legislación imperante al interior de cada territorio a fin de superar abismos conceptuales e intentar la comprensión de ambos nodos temáticos o bien por particularidades atribuidas a la edad, o a espacios de creación, disfrute, y particularidades del acontecer cultural e histórico en las sociedades que conllevan a pensar con Maffesoli en un juvenismo sociológicamente hablando como “característica posmoderna de la lógica social y política” (2004: 29) que toma distancia del juvenismo despectivo para referirse a los adultos que conservan características básicas de los jóvenes, como formas de vestir, ser y actuar, o misma juvenilidad en términos de Morin.

Por eso la premura de construir conocimiento que haga comprensible las circunstancias, escenarios, entornos, en que se ubican como sujetos políticos las y los jóvenes colombianos; rasgos de una historia en presente –presente, presente-pasado, y presente futuro, en una sociedad mediada por el conflicto no solo armado, sino el imperativo e implacable uso de la tecnología y otros artefactos que construye nuevas corporeidades en ellas y ellos y formas distintas de relacionarse con el mundo y sus realidades, lo que no da lugar a certezas, sino a posibilidades, principalmente cuando en complejidad sujeto y objeto de conocimiento son inescindibles.

Resignificando Nociones

Es preciso resignificar nociones como la política, el espacio público, la cosa pública, los bienes comunes, para que sea posible cautivar el interés del sujeto político joven en los ámbitos en que se espera su potenciación-acción. De esta manera no pueden estos asuntos capturar el interés solo de actores académicos, sino de la familia como estructura de acogida que tiende a pulverizarse, el grupo de amigos y demás agentes socializantes. Así las cosas para esto “se requiere de un lenguaje que pueda reflejar al conjunto de las facultades del sujeto, en cuyo marco actualizar las exigencias epistémicas de nociones como la de humanismo, entre otras” (Zemelman, 2007: 112); lenguaje que redescubra las identidades y subjetividades que prohíben el cuidado y preservación de la vida humana y de las especies, en procura de transformaciones importantes de la acción política, no aisladas del sistema político en que emergen.

La política como elemento estructural del sistema político ya no es más el arte de gobernar, que involucra dominación de unos para otros, sino el tipo bio-biopolítica que traduce a su vez un deber de cuidado de sí y del planeta. Lo que alude también a las temporalidades a que no se escapa la vida humana, individual y colectiva, tal como lo afirma Serna porque “hay un tiempo que es muchos tiempos individuales y colectivos que se superponen; es el tiempo rápido de los acontecimientos políticos que se suceden sin tregua, el tiempo lento de las mentalidades que se resisten a cambiar” (Serna,

2008:103), y porque por supuesto superar la noción de política como fue concebida por los griegos por lo menos desde la *politike* y pasar a la *politeia*¹, es un cambio que ofrece resistencia en tanto reconviene la practica tradicional que se ha ocupado de un hacer instrumental de la idea de gobierno e institucionalidad y que no ha alcanzado el sentido con que por ellos fue pensada para la conservación y cuidado de la convivencia.

La política tampoco se circunscribe a la idea de Estado, que como dispositivo de seguridad² controla las conductas en términos de mercado, desgasta la utopía de una sociedad esperanzadora y conduce a una negación de las y los jóvenes por los asuntos públicos- comunes, en tanto la asocian a poderes jerarquizados de los que ellos nada quieren saber. La política entonces debe ser el terreno de despliegue de la libertad y la autonomía en que se permita hacer desde el ser y no desde lo que se quiera que se sea.

Es el despliegue que como acción política tienen atribuidos grupos sociales organizados como sociedad civil, entre los que participan entidades de jóvenes que con la lucha por sus reivindicaciones, movilizan fuerzas creadoras de biopolítica frente al biopoder, de ahí la diferencia entre un concepto y otro

La razón para esta diferencia radical consiste en que el biopoder es *poder disciplinario* a través de técnicas de vigilancia, sanciones normalizadoras y procedimientos panópticos. La biopolítica, por el contrario, en el sentido en que lo quiero plantear, es una visión que puede ser calificada de positiva en cuanto se trata de toda acción, decisión y organización política definidas en función de la exaltación, la gratificación, el posibilitamiento y el cuidado de la vida. (Maldonado, 2008: 50)

La política es entonces, no lineal, no sólida, se hace líquida, abierta a manifestaciones múltiples y heterónomas, en tanto dimensiona relacionamientos biológicos entre las personas que involucra pensar lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo, la teoría y la acción, lo uni y lo multi, el consenso y el disenso, el reconocimiento y la comunicación; las formas alternativas de poder, ya no la prelación del interés general, sino la prelación de los intereses muchos y diversos, entre los que cuentan las de las y los jóvenes, dispuestos a partir de la acción colectiva a erigirse en instalamientos antes que individualistas cooperativos, y policivilizados ya que

Ciertamente tampoco la acción puede jamás tener lugar en el aislamiento, ya que aquel que empieza algo sólo puede acabarlo cuando consigue que otros lo ayuden. En este sentido toda acción es una acción in concert... Pero incluso éste es sólo un estadio de la acción misma, si bien el políticamente más importante, o sea, el que determina en última instancia que será de los asuntos humanos y cuál su aspecto. (Arendt, 1997: 77)

Las y los jóvenes son conscientes de sus historias, que reconocidas y asumidas responsablemente pueden hacer posible otros modos de estar juntos, de redificarse³, de religarse, y aunque en ocasiones permanezcan aislados de la política tradicional, son

¹ Seminario interdisciplinaria (Profundización Educación y Democracia). Maestría en educación. Universidad Católica de Manizales. Juan Carlos Yepes Ocampo. Texto: Política y sistema no lineales. Autor: Carlos Eduardo Maldonado. P.43.

² Es una concepción referida por Lazzarato, en su libro Política del acontecimiento en contraste con el planteamiento de Foucault sobre dispositivo de seguridad.

³ Con el concepto se hace referencia a la noción de red, como enlaces, tejidos, no a reedificar como constructo.

explosión espontánea comportamental, dentro de una cultura emergente que a modo de hibridaciones configura procesos desde la tradición.

Reconocer el estado de una educación en crisis, es germen fundamental a partir del cual se intenta explicar el estado de insatisfacción que para las y los jóvenes representan la política y los escenarios en que ella se hace posible. Las políticas estatales cada vez se tornan mas agresivas, devastando los mínimos vitales, generando con ello exarcebaciones de los ánimos colectivos que se resisten a su imposición, y haciendo proclive el ideal político de la convivencia pese a que “la tarea de la educación es crear un espacio de transformación en el convivir de las personas, para el vivir” (Maturana, 2002:140), desde lo pedagógico, lo didáctico y lo metodológico; que no circunscriba a la posibilidad de aprehensión del saber a entidades cerradas y unívocas sino que constituya aperturas permeables y permanentes a la configuración del mismo desde estadios de pertinencia, sentido y praxis; todo lo cual trasciende un conocimiento de corte instrumental, operacional, por un saber crítico, abierto y complejo porque como lo plantea Savater “...los individuos de nuestra especie permanecen hasta el final de sus días inmaduros, tanteantes y falibles pero en cierto sentido juveniles, es decir, abiertos a nuevos saberes” (1995: 24).

Toda esta propuesta no obstante convoca una nueva racionalidad, desprenderse de las certidumbres y los atavismos producto de la concepción atomista y cerrada de la educación, en que los docentes siempre creemos tener la razón. Una experiencia del conocer que siendo inicialmente singular se deslocaliza frente a otros mundos y sus principales intereses que “...se encuentran “...en la significación que el sujeto le otorgue a su devenir” (Zambrano, 2003)

Ya no es la explicación del mundo físico por fuera de la implicación del sujeto en el, sino que son las interpretaciones de mundos posibles que se construyen cuando se reconocen los otros en la intersubjetividad que humaniza los procesos de aprendizaje en contextos de libertad, voluntad, autonomía. Un acercamiento a la consciencia histórica más allá de lo determinado/objetivo.

Conclusiones

La negación o el desinterés manifiesto por las y los jóvenes en relación a los asuntos públicos – políticos, corresponde a un estado de ausencias de reflexión continuas en las instituciones educativas en relación con lo didáctico que permite preguntarse por el quién, para el caso las y los jóvenes, y el qué? conocimiento pertinente pero no en términos productivos sino de transformación, formación, a modo de ética-biopolítica. Con lo pedagógico que aborda la reflexión entre otras del hacer docente en procesos dinámicos sociales que reincorporan instalamientos humanos en territorios discontinuos e inciertos, abonando a la producción cultural dentro de los mismos las lógicas del mercantilismo. Dichas lógicas descentran al sujeto, otorgan poder a agentes que si bien o se desbordan en su ejercicio o bien planean políticas públicas que no alcanzan a resolver el conflicto, haciendo permanecer indeterminadamente el estado de cosas.

Ese ejercicio de poder y la incredulidad que le acompaña, deriva también de apropiaciones del lenguaje deterministas y vacías que invalidan aquellos lenguajes que son construidos por las y los jóvenes en los bordes del acaecimiento de sus

subjetividades, en que lo diverso, lo alterno, lo plástico, adquiere relevancia; por cuanto son las tramas desde las que pueden ser homo –narrans, y regular también los procesos de su formación.

Cuerpo-lenguaje e interrelación conjugan la mixtura a partir de la cual es posible erguirse ante los sucesos de la historia individual y colectiva sometida a poderes de mando, que hacen diluir las explosiones espontáneas de las y los jóvenes y que revierten en procesos que dejan ver las contingencias de la misma naturaleza humana: la violencia, la resistencia, el abandono y consecuentemente la trasgresión a la norma. Por tanto la libertad, la autonomía que se intentan defender colectivamente permanecen mediadas por el deseo, las pasiones, las emociones que erosionan desde lo psicológico, lo histórico y lo biológico dando sentido a la potenciación. Con ella se supera la realidad objetiva, que es traspasada por las y los jóvenes desde las comprensiones múltiples que a ella le dan, marcando territorios, creando, estetizando los acontecimientos de la vida, con nuevas maneras de decir, reconociendo las posibilidades y límites de su acción colectiva. Y en tanto no superarla es dar permanencia a los hábitos ambulantes que han situado a las y los jóvenes en colectivos individualistas más que cooperativos.

Así en las instituciones educativas debe ser recurrente la pregunta por el mundo de las y los jóvenes, ¿cómo lo habitan?, ¿cuáles son las mediaciones con ese mundo desde su cuerpo?, ¿qué singularidades acompañan sus ritmos e intereses de aprendizaje? ya que incorporando esto se abren perspectivas de sentido a modo de orientación de cómo se construyen desde el Estado las políticas educativas de una población ausente y presente en y para la convivencia.

Para hacer posible esas pretensiones, debe pasarse por la cultura construida y por construir que es procura del desarrollo, y que refleja los sustentos de una sociedad en que los sujetos actúan no por la disuasión y fuera de su voluntad, sino por la persuasión y la libertad, que no escapa a la autoridad.

Finalmente investigar en complejidad es hacer consciencia del tránsito por las incertidumbres de los sucesos y experiencias de lo humano que son posibles de contarse y recontarse, de sujetos que son, están, y van siendo, con otros en cohabitancias contingentes y eventuales que reconocen en la constitución del sujeto y hechura de su mundo un tránsito de la razón a la concienciación.

Las realidades son ya contempladas desde la sensibilidad que produce las condiciones en que las mismas son dadas, por la reductibilidad de lo humano al interés mercantilista, la insolidaridad, la exclusión, la pobreza, y la desorientación histórica, que reclaman construcción de conocimientos no menos rigurosos pero sí aprendidos de distintos modos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hannah. Qué es la política. Barcelona: Paidós, I.C.E de la Universidad Autónoma de Barcelona, 1997.
- Bauman, Zygmunt. En busca de la política. México: Fondo de Cultura Económica.2002.
- Bauman, Zygmunt, *Modernidad y ambivalencia*, Anthropos, Barcelona 2005
- Capra, Fritjof. La Trama de la Vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Barcelona: Anagrama, 1998.
- COLOMBIA. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Ley 375 de 1997. Diario oficial N.43079 de 9 de julio de 1997.
- Constitución Política de Colombia. Códigos Básicos. Bogotá: Legis Editores, 2003.
- Cubides Cipagauta, Humberto. Foucault y el sujeto político. Ética del cuidado de sí. Bogotá: siglo del hombre, 2006.
- Dallanegra Pedraza, Luis. El Sistema Político Latinoamericano. En: Reflexión Política. Bucaramanga. Año 5 N.10. Instituto de Estudios Políticos. UNAB. 2003: 7-30.
- Foucault, Michel. Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Bogotá: Siglo Veintiuno editores. 1984.
- González, Federico. Composición del Sujeto desde la educación. Seminario de Pedagogía y Currículo. Maestría en Educación. Universidad Católica de Manizales, 2007.
- Guarín, Germán. Necesidad y Verdad de la Metáfora. Seminario de Comunicación, Pensamiento y Lenguaje. Maestría en Educación: Universidad Católica de Manizales, 2007.
- Halliday, M.A.K. El Lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. Santa fe de Bogotá: Fondo de Cultura Económica. 1994.
- Heidegger, Martín. Identidad y diferencia. Identitat und differenz. Barcelona: Anthropos, 1988

- Ibañez, Jesús. Nuevos Avances en la investigación Social. España: Proyecto A Ediciones. Kings Tree, S.L, 1998.
- Lazzarato, Mauricio. Política del acontecimiento. Buenos Aires: Tinta Limón, 2006.
- Lizcano, Emmanuel. Hablar por metáfora la mentira verdadera (o la verdad mentirosa) de los imaginarios sociales. Conferencia en el Seminario Interinstitucional “Cultura, Educación e Imaginarios Sociales” (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Autónoma Nacional de México, Universidad Autónoma Metropolitana), 9-8-2007.
- Loaiza, Yasaldez. Maestro, Profesor o Docente. Seminario sujetos de Conocimiento y Formación. Maestría en Educación. Universidad Católica de Manizales, 2007.
- Maffesoli, Michel. La transfiguración de lo político. México: Herder, 2004.
- Maldonado, Carlos Eduardo. Política y sistemas no lineales: la biopolítica. Se publicará como capítulo del libro: Ensayos acerca de la insuficiencia de la política, Universidad Externado de Colombia. Texto parte del seminario de profundización y democracia. Docente acompañante Juan Carlos Yepes Ocampo. Maestría en educación. Universidad Católica de Manizales. 2008.
- Martínez, Alberto y otros. Escuela, historia y poder. Miradas desde Latinoamérica. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas. 1997.
- Maturana, Humberto. Emociones y lenguajes en educación y política. Chile: Océano, 2002.
 - - - . Francisco Varela. El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano. Buenos Aires: Lumen/editorial Universitaria, 1984.
 - - - . La realidad: ¿objetiva o construida?. I. Fundamentos biológicos de la realidad. Barcelona: Anthropos, 1995.
 - - - . La realidad: ¿objetiva o construida?. II. Fundamentos biológicos del conocimiento. Barcelona: Anthropos, 1996.
 - - - . Transformación en la convivencia. España. 2 edición: Dolmen, 2002.

- Mejía, Bibiana Magali. Juventudes sujeto- objeto de la reforma del pensamiento en tiempos contemporáneos. Seminario Educación y Desarrollo Local. Maestría en Educación. Universidad Católica de Manizales, 2007.
 - - - . Territorios simbólicos del homo sapiens/demens desde las estéticas sensibles. Obra de conocimiento. Maestría en Educación. Universidad Católica de Manizales, 2006.
 - - - . Umbral Seminario de Investigación educativa y pedagógica. Maestría en Educación. Universidad Católica de Manizales, 2007.
- Morin, Edgar. Educar en la era planetaria. Valladolid: Universidad Valladolid, 2002.
 - - - Enseñar la condición humana. En Los siete saberes necesarios para la educación del futuro (pp.23-31). Francia: UNESCO. 1999.
 - - - . Ética del futuro y Política. En: Hacia Dónde se dirigen los valores. Coloquios del siglo XXI. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
 - - - . Introducción al Pensamiento Complejo. Barcelona: Editorial Gedisa S.A, 1990.
- Ricoeur, Paul. Caminos del reconocimiento. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Savater, Fernando. El valor de educar. Barcelona: Ariel S.A, 1997.
- Serna Arango, Julián, Carlos Rincón. La Palabra como provocación. Barcelona: Anthropos, 2008.
- Zambrano, Armando. Competencias y proceso de formación en la universidad. ¿Qué desafíos pedagógicos y didácticos?. Conferencia dictada en el Auditorio Central Universidad Católica Popular de Risaralda, 30 junio de 2003.
- Zemelman, Hugo. El Ángel de la Historia: determinación y autonomía de la condición humana. Barcelona: Anthropos, 2007.
 - - - Los horizontes de la razón I. Dialéctica y apropiación del presente. Barcelona: Anthropos, 1992.
 - - - Los horizontes de la razón II. Historia y necesidad de utopía. Barcelona: Anthropos, 1992.
 - - - . Necesidad de Conciencia. Un modo de construir conocimiento. Barcelona: Anthropos, 2002.

- - - . Pensar teórico y pensar epistémico. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. En: Lecciones y Lecturas de Educación N.2. Bogotá:
- Universidad Pedagógica Nacional: Ápice, 2004
- - - . Sujeto: existencia y potencia. Anthropos Primera Edición. Universidad Nacional Autónoma de México, 1998